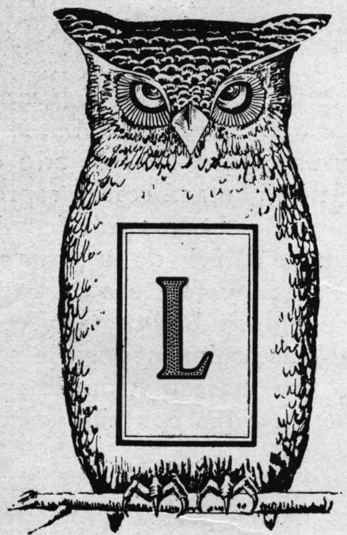


Abril de 1916 — **Año XXI° de la "Revista Técnica" y XII° de "Arquitectura"** — **Número 104.**

La Direccion y Redacción no se hacen solidarias de las opiniones emitidas por sus colaboradores

LA GRAN CAPITAL DEL SUD....



a Atenas del Plata, cual la denominan otros menos estremosos si se quiere pero indudablemente más poetizadores, Buenos Aires, la Capital Argentina, diremos nosotros para evitar anfibologismos, no ha sido colmada de dones por la naturaleza, es forzoso reconocerlo, no obstante la leyenda a que diera lugar el origen de su sanitario apelativo.

Situada al borde de la pampa inmensa que limita el Plata; solo visible para el viajante, desde el grande estuario, cuando la nave está ya próxima al atracadero, lejos están de producir una sensación de belleza o de imponente majestuosidad los signos característicos de gran hormiguero humano, industrioso y comercial, que de inmediato descubre el viajero, impresión que se estampa en su retina a falta de toda otra pasible de ser en ella fijada.

Convenido que el primer efecto causado al forastero que a esta ciudad llega por el estuario es poco favorable, deberemos convencernos fácilmente de que su segunda impresión tiene forzosamente que ser desastrosa, para lo cual nos bastará recordar los horrendos galpones que flanquean los muelles de la dársena Norte, antesala obligada de esta gran urbe, — a las que hacen más antipáticas las mil molestias propias de estas salas de espera internacionales, — y, siguiendo el recorrido normal del acceso al centro de la ciudad, recordemos también el desfile inevitable entre los antiestéticos depósitos del puerto por un lado, los terrenos mal alambrados, cubiertos de pastizales, depósitos de basuras, etc., por el otro, y, luego, los barracones de Catalinas que, más felices que el lejano barrio de las Ranas, nunca han sido objeto de la crítica severa, periódica, de nuestros cuartilleros higienistas.

Cuando se recuerda todo esto, se piensa también, institivamente, en el reporter cursi cuya primer pregunta al viajero recien instalado en el Hotel, es la consabida: — ¿Qué impresión le ha causado Buenos Aires?

* * *

Si nadie puede ser culpado de que la naturaleza haya sido poco pródiga y previsora en lo que a Buenos Aires respecta, podríase, en cambio, tachar por lo menos de despreocupadas a las autoridades nacional y municipal, que nada han hecho por dotar a esta Capital de un acceso digno de ella; pues si no es dado a los hombres crear portentos naturales cual la esplendorosa bahía de Rio Janeiro, a los funcionarios diligentes, emprendedores, patriotas, les es posible llevar a cabo obras hermosas, progresistas y reveladoras de un

alto grado de civilización, cual la Avenida Beira Mar.

Se objetará que obras semejantes no se hacen sin dinero, sin mucho dinero, y que las arcas fiscales están vacías. A lo cual podríamos contestar que no siempre han estado exhaustas las arcas fiscales, y que la falta ha estado más bien en una señalada carencia de iniciativas por parte de nuestras eminencias administrativas, cuyo encumbramiento ha respondido con excesiva frecuencia a causas muy agenas a sus propios merecimientos y preparación.

Nuestros funcionarios se caracterizan generalmente por su horfandad en ideas, y, si de vez en cuando concretan alguna, la base de su realización ha de ser irremisiblemente una fuerte erogación de dineros públicos.

Para demostrar que, a veces, se pueden realizar obras públicas importantes sin que sea absolutamente indispensable recargar los presutos oficiales, permítasenos traer un cuentito al caso:

Hace cosa de unos diez años, se le ocurrió al usufructuario de las iniciales que van al pie, pasarse algunos meses estudiando el problema de la transformación edilicia de esta Capital, tarea que condensó luego en una conferencia dada a pedido de los entonces dirigentes de la S. C. de A., conferencia de la que nadie probablemente guarda memoria hoy, salvo su autor que, de tanto en tanto, recuerda amargamente el tiempo perdido en esa andanza.

Para los fines de estas líneas, débese recordar también que asistía a esa conferencia el entonces ministro de obras públicas, con quien días después sostuvo el conferenciante el siguiente diálago:

— *Ministro.* — ......Pero dudo de que muchas de las bellas ideas y hermosas obras que Vd. prestigia pudieran realizarse sin grandes erogaciones.

Conferenciante. — ...... Agregaré que algunas de las obras por mí indicadas pueden convertirse en realidad sin gravamen alguno para el Erario y, hasta más diré: que algunas hay cuya ejecución podría resultar una economía sobre inversiones ya resueltas.

M. — Desearía un caso concreto, tan interesante me parece la aserción.

C. — He de colmar sus deseos dándole un ejemplo relativo a su propio ministerio: — El P. E. tiene ya o ha mandado ejecutar, un proyecto de nuevo edificio para la Aduana, que habría de levantarse donde se halla el antiguo, Victoria entre Balcarce y Paseo Colón, calle por medio con la Casa de Gobierno. Ahora bien, aparte de que ni por su ubicación ni por sus dimensiones el terreno actual es apropiado para el destino en que se quiere persistir, sería un grave error reducir para siempre esa calle a ser beneficiada casi exclusivamente por una empresa de tranvías con su doble vía de eléctricos, pues, dada su pendiente y su escasa anchura, solo por excepción es traficada por otros vehículos. Además, razones de simetría, de vialidad y de estética particular del Palacio de Gobierno y general del acceso a la Ciudad, aconsejan se aproveche el terreno actualmente ocupado por la Aduana para modificar convenientemente el acceso a la Plaza de Mayo desde el Paseo Colón y el Puerto.

....

M. — Bien; aceptado lo de las razones de tráfico y estética, llegamos al hecho práctico de que si se desistiera de la actual ubicación habría que adquirir otro terreno para construir la Aduana . . . .

C. — Precisamente no lo considero así, pues, además de que el edificio nuevo de la Aduana estaría mucho mejor situado si se le construyese más cerca del mismo Puerto, hay exceso de extensión de jardines entre el Paseo de Julio y los diques, donde podría erigirse el nuevo edificio. Con frente a la calle Belgrano por ejemplo...

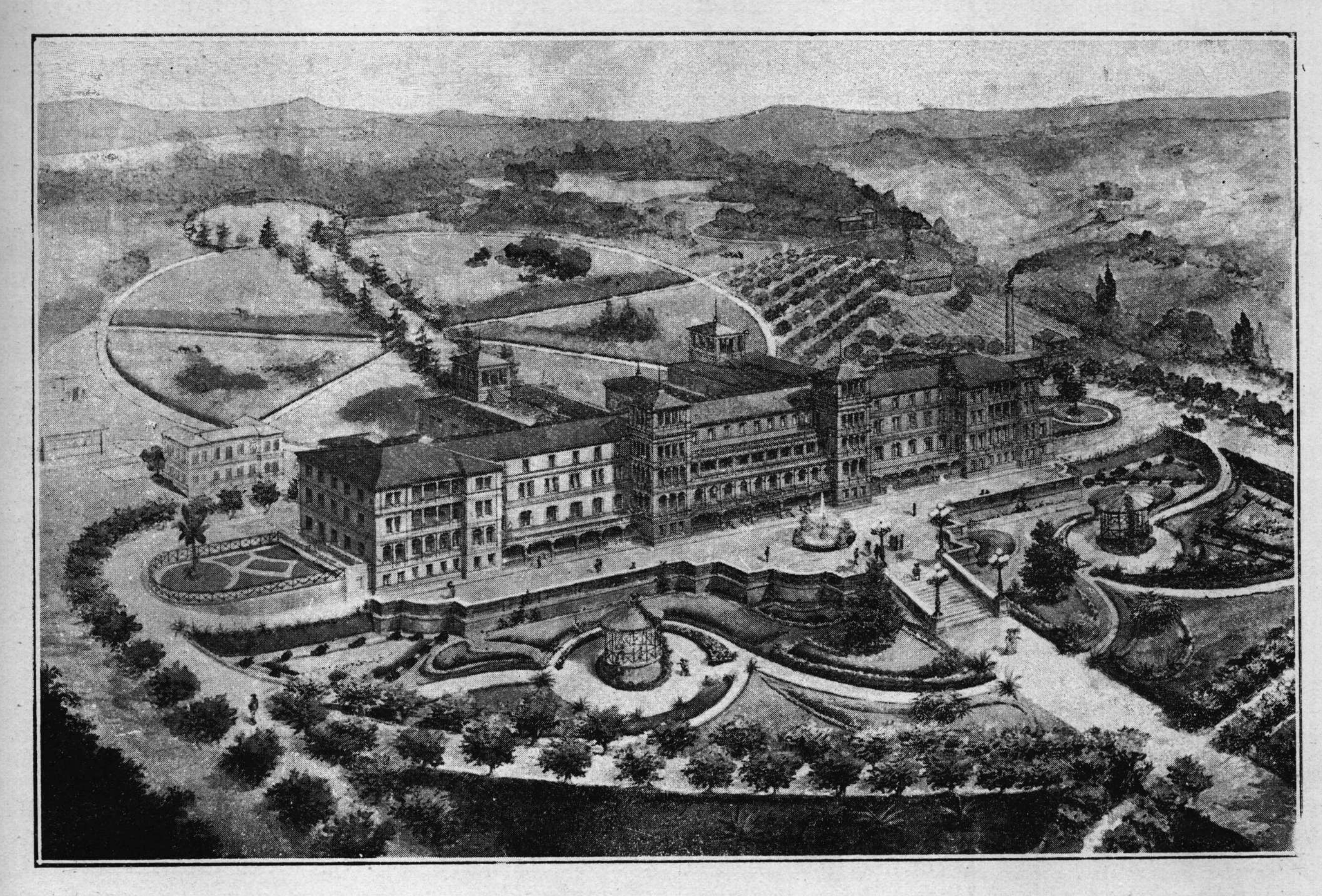
No obstante lo trunco que ha quedado el diálogo recordado, creemos bastará con lo reproducido complementado por los hechos prácticos de haberse construido el nuevo edificio de la Aduana en los jardines del Puerto y frente a la calle Belgrano, para dejar demostrado que, a veces, un buen y oportuno discernimiento suele ser tanto o más práctico que la resolución de imponer un nuevo impuesto a los contribuyentes para costear una obra pública.

*
* *

Y más de una vez hemos pensado que precisamente lo del acceso del Puerto a esta Capital, era más un asunto *de feliz discernimiento* que de considerables erogaciones. En efecto, la zona que requeriría ser transformada con mayor urgencia pertenece en gran parte al fisco, sea nacional sea municipal; y otra parte esencial de la misma es de propiedad de empresas de carácter público (Empresa Catalinas), condiciones éstas que consideramos muy favorables para cualquier solución que se intentara.

Por otra parte, creemos que ninguna empresa puede tener el privilegio de sumir a un barrio principal de una ciudad como ésta, en el estado desdoroso en que las Catalinas mantiene la zona en la cual están cayéndose de puro apolillado sus sucios galpones, donde luce prehistóricos talleres de reparaciones al aire

PROYECTO DE SANATORIO POPULAR PARA TUBERCULOSOS



Perspectiva general.

Arquitecto:
GINO ALOISI.

libre, sus pavimentos estilo colonial semicubiertos por el pasto, donde se tropieza a cada paso con escalinatas de madera derruidas erigidas en la misma vía pública, brazos de cabrias colgantes que amenazan la vida de los transeuntes, y otras cosas peores que no son para mencionadas. Más de una vez hemos considerado estas cosas, a la vista diaria de millares de habitantes de esta Capital, inclusive de los forasteros que a ella llegan por el puerto o las estaciones ferroviarias del Retiro, como la expresión más acabada de la decidia de nuestras autoridades edilicias, que no tendrían excusa alguna en su descargo si un buen día fueran llamadas a dar cuenta de su pasividad ante los hechos que dejamos consignados.

E. C.

PROYECTO DE SANATORIO PARA TUBERCULOSOS

Publicamos en este número un proyecto de sanatorio popular para tuberculosos, del arquitecto D. Gino Aloisi, quien, como se verá, al desarrollarlo ha preferido el tipo de edificio único al sistema de pabellones aislados, entre otras razones porque aquél permite simplificaciones en la construcción del establecimiento, una vigilancia médica más rigurosa, luego, además de facilitar la calefacción en la estación invernal, cierta homogeneidad en los servicios y menores gastos generales de funcionamiento.

El edificio del Sanatorio, según lo ha ideado el arquitecto Aloisi, consta de tres cuerpos principales. El primero, a la izquierda, está destinado exclusivamente al servicio, médico y alojamiento del personal sanitario. La segunda parte, central, de mayores dimensiones, contiene las oficinas de la administración, la farmacia, las habitaciones de los enfermos y las varandas de descanso. La tercera, en la otra extremidad, es un cuerpo de edificio que hace *pendant* con el destinado a los médicos: contiene los comedores para los enfermos, alojamiento para el personal de servicio, cocinas, etc.

Al cuerpo central, en la parte posterior del edificio, se adhieren tres apéndices: dos laterales, destinados al servicio, limpieza personal de los enfermos, de los objetos de uso, escaleras, etc.; una intermedia, donde se halla la entrada principal y la capilla.

La disposición de la parte de edificio destinada al servicio médico es, en el piso bajo, la siguiente: un vestíbulo (4), al que da acceso la galería principal (2), y que comunica con una sala de espera (5); sigue a ésta, en el lado anterior del edificio, el consultorio (6), la sala obscura (7), la sala de desinfección (8), agregada a la sala de operaciones (9), ocupando esta última el ángulo del edificio, para que pueda recibir la luz por dos lados. Dos salas para el servicio y un pequeño laboratorio, para los análisis que deben efectuarse sin demora, para facilitar el diagnóstico, completan el piso bajo.

En el primer piso, se halla el alojamiento de los médicos y practicantes, y en el segundo, el del director. De esta manera, el personal médico está en contacto con los mismos enfermos y puede ejercer la rigurosa vigilancia indispensable para el buen funcionamiento del sanatorio.

Después de la parte anteriormente descripta, viene el sanatorio, propiamente dicho, es decir, la sección destinada a los enfermos. Hemos calculado que deba contener 150 personas, pues consideramos que un número mayor de enfermos no podría ser bien atendido en un solo edificio. Los tres pisos que componen esta sección están dispuestos y organizados del modo siguiente:

Piso bajo. — Puerta de entrada, la que, por las razones ya expuestas, se hallará en el centro de la parte posterior del establecimiento, comunicando directamente con una larga galería que corre por el lado sud del edificio, poniendo en comunicación entre ellos los tres cuerpos del mismo, y dando acceso a las varias salas y a la varanda (3), que sirve de punto de reunión y descanso de los enfermos. De cada lado de la varanda, una escalera, — una para la sección de hombres, otra para la de mujeres, — estas escaleras llevan a una gran galería de descanso, situada a nivel de la terraza que corre a lo largo del frente del edificio, según hemos dicho más arriba.

En una de las extremidades de la galería, se halla una puerta que da al vestíbulo que precede el consultorio; por la otra, se pasa al gran comedor (32), común para ambos sexos. A cada lado de la puerta de entrada, en los puntos medios entre ésta y las dos extremidades de la galería, se abre una puerta; estas puertas dan acceso a dos cuerpos del edificio, situados simétricamente en su parte posterior y destinados a los servicios que no requieren una exposición al norte y a las escaleras. En la parte derecha, tenemos: la escalera para hombres, que lleva a los pisos superiores; a la derecha de la escalera, los w. c., un

PROYECTO DE SANATORIO POPULAR PARA TUBERCULOSOS

PLANIMETRIA

Arquitecto :
GINO ALOISI

LEYENDA

A Edificio principal.
B Laboratorio de química y bacteriología.
C Maquinaria, lavadero y desinfección.
D Sala de autopsias y crematorio.
E Pabellón de patología experimental.
F „ „ sueroterapia.
G „ „ aislamiento para enfermedades intercurrentes.
H Lechería y panificación.
I Jardinero.
K Kioskos para descanso.
L Portero.

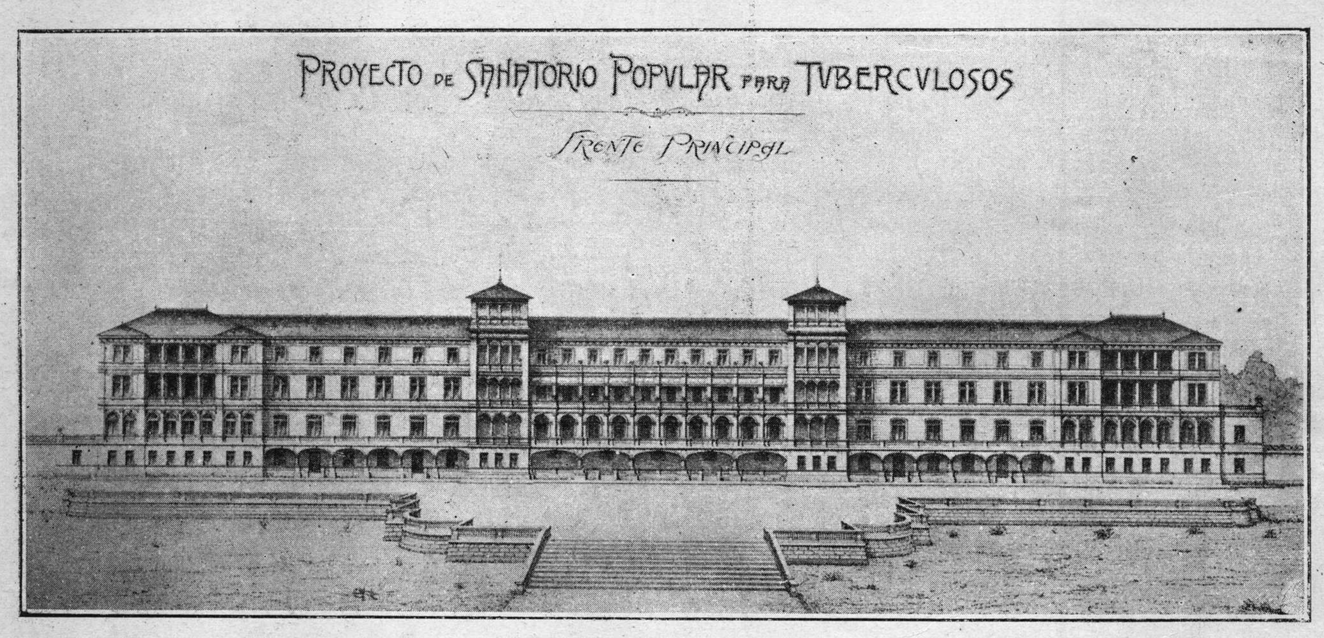


pequeño depósito para tinas de baño portátiles y una gran sala de limpieza, donde los enfermos hacen una prolija *toilette*, al volver de sus paseos, para no ensuciar con polvo, tierra, etc., la galería y las escaleras; a la izquierda, la sala de baño y ducha, y dos salas más para servicio. Idéntica disposición tiene el cuerpo de la izquierda, destinado a las mujeres.

La galería da acceso a las siguientes salas: a la derecha de la entrada, a una sala de reunión para hombres (25), una donde los enfermos reciban visitas de parientes y amigos (24), una destinada al servicio postal y telegráfico (23), una para biblioteca (22), otra para la administración y, por último, una para farmacia. Del otro lado de la escalera, tenemos: sala de reunión para mujeres (26), para las pequeñas necesidades imprevistas del día y de la noche. Delante de las habitaciones de los enfermos, hay una gran galería de descanso, cubierta, donde los enfermos, a los que se prescribe la quietud, pueden permanecer cómodamente recostados en camitas movibles y respirar el puro aire del lugar. Una pequeña galería abierta corre a lo largo del lado anterior de la varanda, para dar paso al médico y al personal de servicio, toda vez que su presencia sea necesaria.

El segundo piso tiene disposición idéntica al anterior; pero las habitaciones para enfermos pueden contener de cuatro a seis de ellos, según las necesidades.

El tercero y último cuerpo del edificio contiene, según ya digimos, el comedor principal



Arquitecto :
GINO ALOISI.

"ARQUITECTURA", BUENOS AIRES — ABRIL DE 1916 — NO. 104.

id. para recibir visitas (27), id. para el intendente (28), id. para música (29), una para servicio (30) y una gran sala de reunión para ambos sexos (31).

En el primer piso, hay catorce habitaciones para dos enfermos cada una, y diez para uno, dispuestas todas en el frente norte del edificio y servidas por una única galería correspondiente a las descriptas en el piso bajo. Las dos apéndices laterales contienen: en el medio, la escalera; a la izquierda de ésta, un cuarto de toilette para los enfermos (12) y dos habitaciones para casos imprevistos (11-11); a la derecha de la escalera, una sala para tinas de baño movibles, una para la enfermera de guardia, una para guardarropa, una para limpieza de saliberas (9) y una pequeña cocina para ambos sexos, un segundo comedor particular, donde, presentandose la ocasión, el enfermo puede comer con su familia o con los amigos que vayan a visitarlo; las cocinas, despensas, habitaciones para enfermeros, etc., etc.

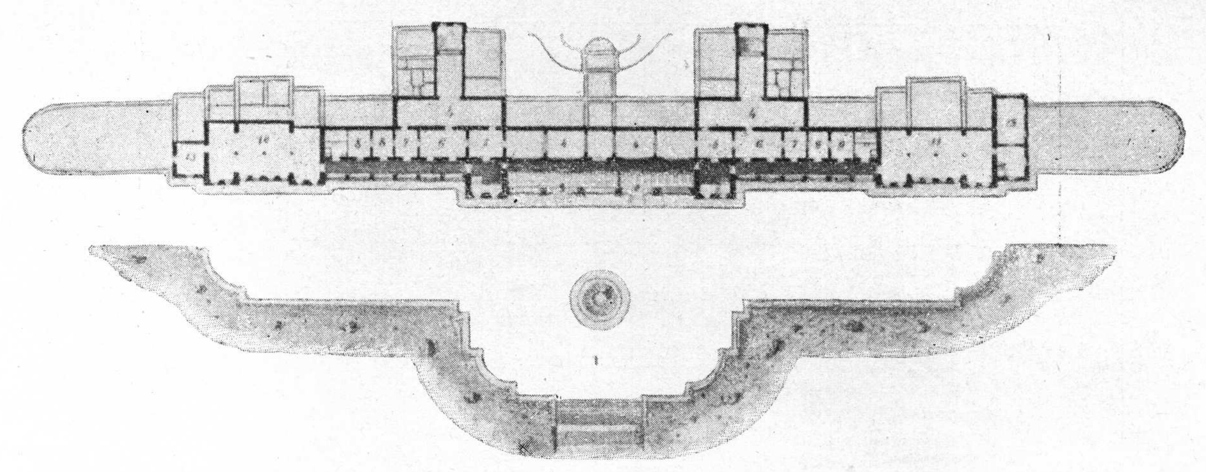
Debajo de los tres cuerpos del edificio, se hallan los sótanos destinados a almacenes, depósitos, servicio, calefacción, etc., y además, dos grandes salas, una para hombres y otra para mujeres, destinadas a los enfermos que quieran pasar alguna hora en pequeños trabajos manuales que los distraigan sin cansarlos.

Los demás edificios previstos en este sanatorio, son los siguientes:

1º — Un laboratorio para investigaciones experimentales (B) de química y bacteriología;

2º — Una sala de autopsia y un horno cre-

PROYECTO DE SANATORIO POPULAR PARA TUBERCULOSOS

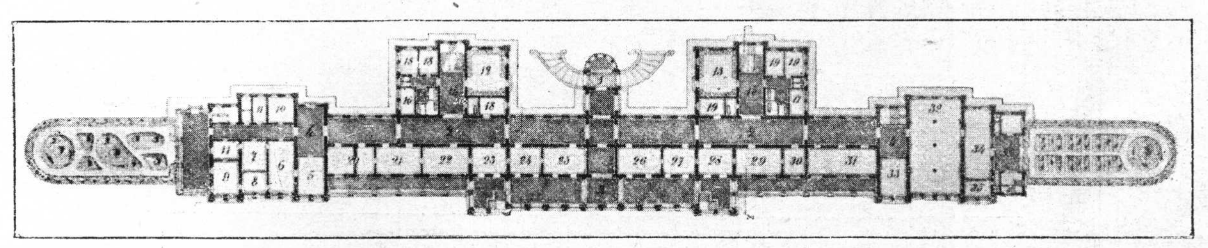


Cimientos y Sótano.

LEYENDA:

1 Gran terraza.
2 Galería de descanso para hombres.
3 Galería de descanso para mujeres.
4 Depósitos generales.
5 Depósito de baules.
6 Costureros.
7 Guarda ropas.
8 Servicio hombres.
9 Servicio mujeres.
10 Entretenimientos manuales para hombres.
11 Entretenimientos manuales para mujeres.
12 Bodega.
13 Habitación del jardinero.

Piso bajo

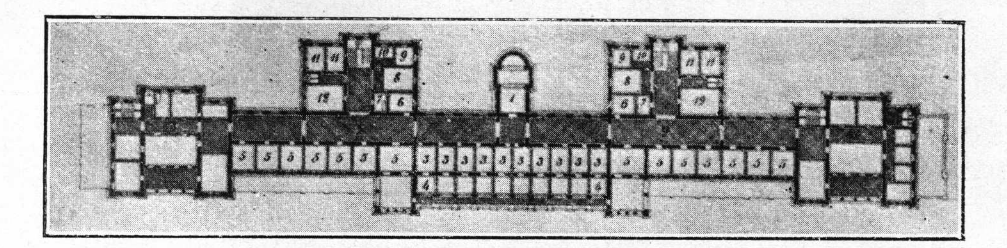


LEYENDA:

1 Entrada general.
2 Corredores.
3 Galería de descanso.
4 Vestíbulos.
5 Sala de espera.
6 Consultorio.
7 Cámara oscura.
8 Estufas.
9 Sala de operaciones.
10 Examen bacteriológico.
11 Servicio.
12 Sala de limpieza para hombres.
13 Sala de limpieza para mujeres.
14 Escalera para hombres.
15 Escalera para mujeres.
16 Lluvia y baños para hombres.
17 Lluvia y baños para mujeres.
18 Servicio para hombres.
19 Servicio para mujeres.
20 Farmacia.
21 Administración.
22 Biblioteca.
23 Correo y Telégrafo.
24 Sala de recibo.
25 Sala de reunión para hombres.
26 Sala de reunión para mujeres.
27 Sala de recibo.
28 Mayordomo.
29 Sala de música.
30 Servicio.
31 Sala de reunión para ambos sexos.
32 Gran comedor para ambos sexos.
33 Comedor particular.
34 Cocina.
35 Despensa.
36 Servicios.

Arquitecto:
GINO ALOISI.

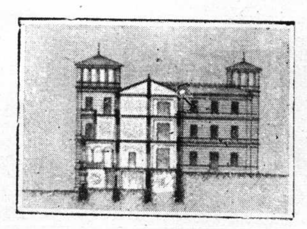
PROYECTO DE SANATORIO POPULAR PARA TUBERCULOSOS



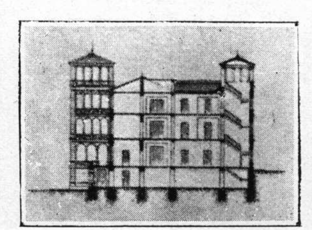
Primer Piso Alto.

LEYENDA:

1 Oratorio.
2 Corredores.
3 Cuarto para un solo enfermo.
4 Galerías de descanso.
5 Cuartos para dos enfermos.
6 Enfermeras.
7 Baños amovibles.
8 Guardarropas.
9 Limpieza de salivaderas.
10 Cocinitas.
11 Cuarto para casos imprevistos.
12 Salas de toilette.
13 Médicos y asistentes.
14 Hermanas y servicio.

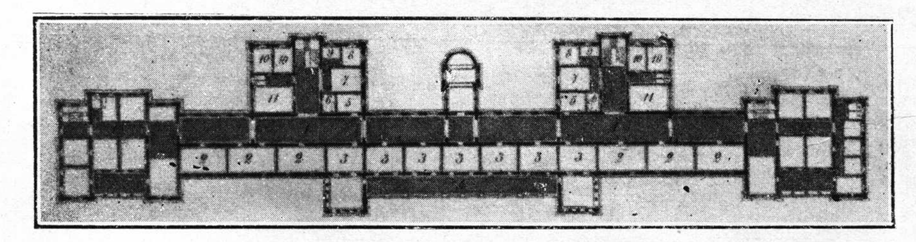


Corte UV.



Corte XY.

Segundo Piso Alto.

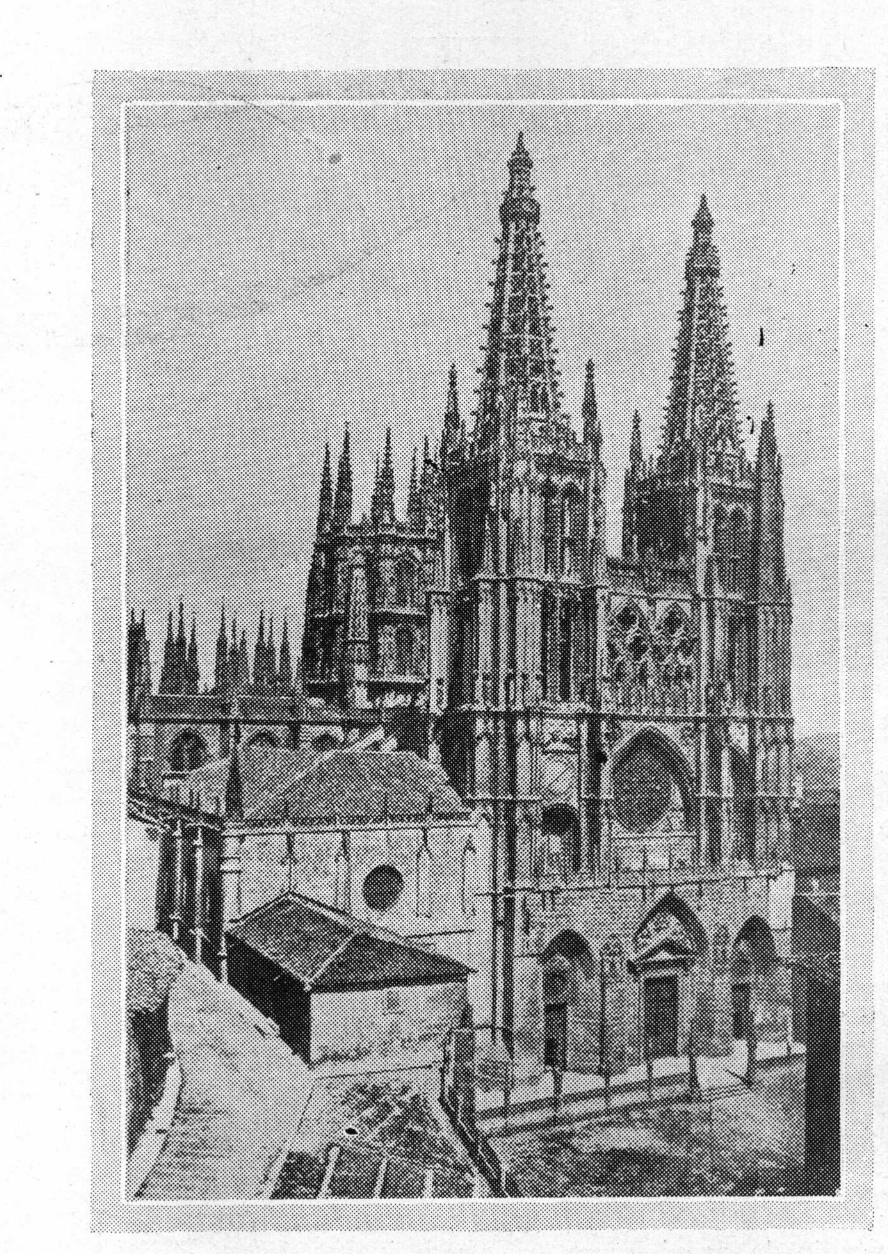


LEYENDA:

1 Corredores.
2 Cuartos para seis enfermos.
3 Cuartos para cuatro id.
4 Terraza descubierta.
5 Enfermeras.
6 Baño amovible.
7 Guardarropas.
8 Limpieza de salivaderas.
9 Cocinitas.
10 Cuartos para casos imprevistos.
11 Sala de toilette.
12 Habitación del Director.
13 Enfermeras y servicio.

Arquitecto :
GINO ALOISI.

LAS CATEDRALES MONUMENTALES DE ESPAÑA



Catedral de Burgos.

En el núm. 89 de *Arquitectura* (Octubre 1913) publicamos una monografía de este monumento de la arquitectura hispana, del insigne D. Vicente Lampérez y Romea, y reproducimos también otras vistas y plantas que complementa la presente.

N. de la D.

matorio para los animales en los que se hacen experiencias (D);

3º — Un hospital para animales inoculados (E);

4º — Pesebres para ganado mayor destinado a la producción de sueros específicos (F);

5º — Un pabellón para enfermedades intercurrentes (G);

6º — Una lechería y horno de panadería (H);

7º — Habitación del jardinero (I);

8º — Maquinarias, lavaderos y desinfección (C).

Por fin, diseminados en el amplio parque, varios quioscos, donde los enfermos, a los que el médico permita pasear, podrán detenerse para descansar.

* *

NECROLOGIA



Arquitecto LUIS DUBOIS
† el 5 de Abril.



Arquitecto SALVADOR MIRATE
† el 14 de Abril.

La Sociedad C. de A. ha sido seriamente afectada por la muerte, a pocos días de intervalo, de dos de sus miembros de mayor actuación profesional durante la última década: los arquitectos Luis Dubois y Salvador Mirate, quienes fallecieron el 5 y el 14 de Abril respectivamente.

El arquitecto Dubois, había nacido en Toulouse (Francia), el 2 de Enero de 1867, y vino a la República Argentina a mediados de 1888.

Durante algunos años fué auxiliar principal del arquitecto D. Alejandro Christophersen; fué también proyectista de la sección de arquitectura del antiguo Departamento de Obras Públicas de la Nación.

En su propio estudio de arquitectura proyectó y dirigió la ejecución de numerosas obras, muchas de las cuales son de positivo mérito. Larga sería la enumeración completa de las obras ejecutadas bajo su hábil dirección, de las cuales recordamos, al escribir esta nota necrológica, las siguientes:

Mausoleo de la familia Dorrego Ortíz Basualdo, en el Cementerio del Norte; propiedad del Sr. R. Carlos Benitez, calle Libertad 1388; id del Sr. Antonio Robirosa, Parera 135; id de D. A. Gandini, Callao y Cangallo, y Corrientes y Suipacha; id de la Sra. de Merlo, Constitución y Sgo. del Estero, etc., etc.

El arquitecto Salvador Mirate, había nacido en Nápoles el 11 de Abril de 1862.

Su práctica profesional habíala adquirido en Francia, donde además de frecuentar durante varios años (1879 a 1883) la escuela de Arquitectura de París, trabajó en la oficina del arquitecto Duvert durante no menos de siete años, tras los cuales pasó a ocupar el cargo de jefe de la del arquitecto Le Voisenel. De ambos profesionales traía el Sr. Mirate muy buenos certificados cuando llegó al país, en 1887, certificados que eran para él, sin duda, tan preciados como cualquier pergamino académico dada la experiencia que sobre el punto tenía hecha en sus largos años de frecuentación de los principales *ateliers* de París, dónde los primeros tienen general preferencia sobre los segundos.

Llegado a la República Argentina, el señor Mirate fué durante tres años jefe de la oficina del arquitecto D. Julio Dormal, estableciendo su propio estudio profesional en 1890.

Entre las obras que de él recordamos, citaremos las siguientes: Casa de campo y capilla de la Estancia de D. Vicente L. Casares, en Cañuelas; Tribuna, Pabellón y varias otras dependencias en el Hipódromo Argentino; Iglesia del Quequen, para D. Manuel J. Guerrico, varios edificios de sucursales del Banco de la Nación Argentina y numerosos edificios de renta.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

EXTRACTO DE LAS SESIONES DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Sesión de la Comisión Directiva, de abril 13 de 1916

Presentes:
(Orden de llegada)
DEL VALLE
BROGGI
HARPER
ALOISI

Presidencia: Sr. Luis A. Broggi.

Por indicación de la Presidencia y como un homenaje a la memoria del consocio Arquitecto Luis Dubois, fallecido el 5 del actual, se ponen de pie todos los presentes. El señor Secretario da cuenta de las medidas que se tomaron al conocerse el fallecimiento de este consocio. Se resuelve dirigir una nota de pésame a la familia del extinto.

Se lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada sin observación.

Se posterga nuevamente para la próxima sesión el asunto relativo a la donación Bernasconi.

Se considera de nuevo el concurso de la Universidad de Santa Fe. Después de una breve discusión, queda resuelto ofrecer la candidatura para el puesto de delegado al Jury por parte de los concurrentes que sean socios, a un ex-Presidente de la Sociedad, quedando encargado el Vice-Presidente, Sr. Broggi, de hacer en persona tal ofrecimiento. Una vez conocida la aceptación del candidato, se pedirá por circular a los socios que concurran al concurso, voten por él al presentar sus proyectos. Se resuelve también pedir por nota a la Universidad de Santa Fe una serie de fotografías de todos los proyectos presentados, o aunque sea de los que resulten premiados, después de expedido el Jurado en la prueba eliminatoria; con el objeto de ser expuestos en nuestro local social para conocimiento de los arquitectos residentes en ésta y que no les fuere posible trasladarse a esa ciudad, y también como un medio de difusión en los conocimientos relativos a ese tema. Al mismo tiempo solicitar nos manifiesten si no ha habido prórroga en el plazo fijado para la presentación de los planos.

Se posterga lo relativo al Salón anual de la Exposición de Arte, por no estar presente el señor Presidente; resolviéndose remitir los programas recibidos a cada uno de los socios.

Da cuenta el señor Secretario que el 27 del actual deben presentarse los proyectos del décimo concurso anual «Estímulo de Arquitectura». Con tal motivo, y de acuerdo con la nueva reglamentación, se resuelve invitar a la C. D. y al delegado municipal para ese día a las 4.30 p. m.

Se da cuenta que, de acuerdo con la resolución de la sesión anterior, se ha efectuado el cobro de cuotas a parte de los socios morosos, alcanzándose a un total de 980 $.

Informa el señor Secretario que ya se ha abonado a la administración de ARQUITECTURA la cuenta que se le adeudaba y que se han hecho gestiones respecto de la aparición de la revista, por saberse que su director se ha entrevistado con el señor Presidente con objeto de exhibirle el ejemplar correspondiente al mes de enero ppdo., y que ha prometido remitirlo muy en breve.

Décimo Concurso Anual "Estímulo de Arquitectura"

El día 26 de abril de 1916, siendo las cinco pasado meridiano, estando reunidas en el local de la Sociedad Central de Arquitectos las personas que subscriben, miembros de la Comisión Directiva y de la Sub-Comisión del décimo concurso anual «Estímulo de Arquitectura», se declaró cerrada la recepción de proyectos para el mencionado certamen, habiéndose recibido hasta ese momento los que se expresan a continuación:

CATEGORÍA DE ESTUDIANTES.—Lemas «Numen», «Paz», «Ars», «P. Y. P. E.», «Ruit horas Laboremus», «1916», «Patria», «Epoca», «Magda» y «Binomio». Total DIEZ proyectos, por los cuales la Secretaría ha otorgado recibo en forma.

CATEGORÍA DE DIBUJANTES.—Lemas «Hale», «Centenario 1916», «Primavera», «Alvear», «Hale (B)», «Philos», «Lux». Total SIETE proyectos, por los que también se dió recibo.

Examinados los sobres que acompañan a los proyectos, se comprueba una mayoría a favor de los señores Christophersen (9 votos) y A. Albertolli (4 votos), los cuales quedan de hecho designados para integrar el Jurado del concurso.

Para constancia, firman los presentes:

LUIS A. BROGGI — GUILLERMO A. HARPER, N. DEL VALLE (*hijo*) — GINO ALOISI.

Detalle del escrutinio

A. Christophersen	9	votos
A. Albertolli	4	»
C. Agote	3	»
E. M. Lavigne.	2	»
P. Hary	2	»
J. A. Buschiazzo	2	»
J. Dormal	2	»
V. Colmegna	2	»
E. Le Monnier	1	»
A. Olivari	1	»
P. B. Chambers	1	»
J. Delattre	1	»
L. N. Thomas	1	»
A. Prins	1	»

El voto de un concurrente por los señores Broggi y Aloisi se declaró nulo, por ser estos señores miembros de la Comisión Directiva.

CORRESPONDENCIA

Concurso de proyectos para el edificio de la Universidad de Santa Fé

COPIA

Buenos Aires, abril 18 de 1916.

Al señor Rector de la Universidad de Santa Fe.

Distinguido señor:

La Sociedad Central de Arquitectos, que presido, está sumamente interesada en el buen resultado del concurso de planos iniciado para el edificio de esa Universidad; ha propiciado la concurrencia de sus asociados, y cree poder afirmar que un buen número de ellos concurrirán al interesante torneo.

Es en representación de nuestros socios y del gremio en general—que está encarnado en la persona jurídica «Sociedad Central de Arquitectos»—que me atrevo a molestar la atención del señor Rector, para solicitarle quiera indicarnos a la mayor brevedad, si el plazo fijado para la presentación de los proyectos—5 de mayo—no ha sido ni será modificado. Al mismo tiempo solicitamos de Vd. quiera disponer que una vez expedido el jurado en la prueba eliminatoria, se nos remita, si fuera posible, fotografías de los proyectos premiados o de todos los presentados, si se hicieran. Ellas serían expuestas en nuestro local, para conocimiento de todos los Arquitectos que no puedan trasladarse a esa, y también como un medio de difusión del resultado que obtenga tan importante certamen.

Agradeciendo desde ya la amabilidad del señor Rector, me es grato saludarlo con toda atención.

(Firmado) EDUARDO M. LANUS,
Presidente

N. DEL VALLE (*h.*),
Secretario.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

LOCAL SOCIAL: AVENIDA DE MAYO 1249

COMISION DIRECTIVA

PRESIDENTE HONORARIO:

Arquitecto D. Juan A. Buschiazzo

Presidente.......... Eduardo M. Lanús
Vice-Presidente... Luis A. Broggi
Secretario........... Narciso del Valle (h)
Tesorero...... ...... Guillermo A. Harper

Vocales............. ..... Juan Waldorp (h), Juan Kronffuss, Juan C. Buschiazzo

Suplentes................ Gino Aloisi, C. Vidal Cárrega

Bibliotecario: Enrique Folkers

Asesor letrado: Dr. Miguel A. Damianovich

SOCIOS HONORARIOS:

Ingeniero Dr. Manuel B. Bahía
,, Sr. Eduardo Aguirre
,, Carlos Thays
,, Ernesto de la Cárcova
,, Dr. Carlos M. Morales
Arquitecto D. José Bouvard

SOCIOS CORRESPONSALES

Arq°. José M. Aubriot—*Montevideo*
,, Héctor de Melo—*Río Janeiro*

NOMINA DE SOCIOS

Adamoli P. A., Anchorena 1317
Agote Carlos, Florida 183
Aguirre Eduardo, honorario
Albertolli A., Anchorena 1192
Albertolli G., Cabrera 2950
Aloisi Gino, Corrientes 1077
Alvarez Raul J., C. Calvo 1570
Aranda Fernando, Avenida de Mayo 833
Aubriot J. M., corresponsal
Bahía Manuel B., honorario
Barassi Américo, Santa Fe 3107
Bassett-Smith W. B., Av. de Mayo 651
Bornhauser G., Sarmiento 2489
Bouvard Joseph, honorario
Broggi Luis A., Juncal 1270
Buschiazzo Juan A., Callao 1444
Buschiazzo Juan C., Callao 1444
Cárcova Ernesto de la, honorario
Casterán Eugenio, Piedras 92
Chambers Paul B., Cangallo 564
Chanourdie Enrique, Florida 440
Christophersen A., Viamonte 549
Colmegna Vicente, Rivadavia 659
Conder E. Lauriston, Cangallo 666
Coni Molina A., San José 1481
Delattre Jorge, Anchorena 1128
Dieudonné F., 24 de Noviembre 567
Dormal Julio, San Martin 1137
Doyer Joh. J., San Martín 418
Dujarric L. Faure, Florida 32
Dunant Jacques, Corrientes 685
Durand J. B. 25 de Mayo 140
Durand V. J., Moldes 3902
Durelli Amilcar, Chacabuco 78
Esteves Luis P., Pampa 2475
Fitte Raúl E., Rodriguez Peña 1147
Folkers Enrique, Entre Ríos 1755
Gelly Cantilo A., Maipú 427
Giménez Bustamante R., Cangallo 328
Gioja Angel, 25 de Mayo 140
Harper G. A., San Martín 233
Hary Pablo, Tucumán 695
Hurtré Emilio, ausente
Inglis Arturo, Alsina 367
Jaeschke V. J., Chile 2248
Kronfuss Juan, Bolívar 252
Laass Federico, Superí 1580
Lanús Eduardo M., Tucumán 695
Lavarello V. M., Tucumán 1128
Lavigne E. M., Victoria 571
Le Monnier E., Lavalle 477
Lomax Robert H., Moreno 1352
Machi E., Estados Unidos 2491
Maraini José, ausente
Medhurst Thomas C. E., Corrientes 951
Mello Héctor de, corresponsal
Moliné A. J., Cevallos 1670
Morales Carlos M., honorario
Moreau Ernesto, ausente
Morra Carlos, Rivadavia 620
Moy A. E., Maipú 427
Nordmann Carlos, Juncal 1440
Ocampo M. S., Viamonte 560
Olivari Alfredo, Maipú 306
Palau Luis E., Avda. de Mayo 1239
Paquet Carlos, Chile 549
Pascual Marcelo T., Charcas 2261
Pasman Raul G., Avda. de Mayo 878
Plou Augusto, Callao 384
Prins Arturo, Charcas 1368
Pourtalé H., Tucumán 1128
Ranzenhofer O., ausente
Repetto E., Avenida de Mayo 833
Sackmann Ernesto, Suipacha 181
Schindler C., Sarmiento 1888
Serrallach E., Victoria 757
Siegerist L., Suipacha 588
Silva Angel, (h), Bmé. Mitre 519
Storti Jacobo P., Corrientes 2192
Sutton Juan R., ausente
Tavazza M., Avenida de Mayo 840
Thays Carlos, honorario
Thomas L. Newbery, Cangallo 564
Togneri Raul, Avenida de Mayo 891
Trefogli Raul, Corrientes 4334
Vaile, (h), N. del, Rivadavia 6076
Vanasco F., Juramento 2175
Velazquez A. M., San Fernando
Villalonga Raul, Callao 1521
Vidal Cárrega C., Paraná 1057
Vidal Daniel H., Paraguay 577
Waldorp J., (h), Tucumán 730